

وَالَّذِينَ يَصِلُونَ مَا أَمَرَ اللَّهُ بِهِ أَنْ يُوصَلَ وَيَخْشَوْنَ رَبَّهُمْ
وَيَخَافُونَ سُوءَ الْحِسَابِ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

الْمُؤْمِنُ مَأْلُفٌ، وَلَا خَيْرَ فِيمَنْ لَا يَأْلَفُ وَلَا يُؤْلَفُ.

RELACIONES ENTRE COMPAÑEROS

¡Honorables musulmanes!

La esencia de la comunicación entre las personas se basa en el amor y el respeto, los corazones se ablandan con el amor y encuentran paz con el respeto, las amistades se forjan con amor y se mantienen con respeto, la confianza familiar y el afecto en la sociedad se forjan con amor y respeto.

Donde no hay amor ni respeto, hay inquietud, opresión y rechazo, los pequeños desacuerdos se convierten en grandes discusiones, la paciencia y la tolerancia se debilitan, y la ira se vuelve incontrolable, la falta de compasión da paso a la violencia y la falta de afecto al odio.

¡Queridos creyentes!

Uno de los problemas de nuestra época es que los jóvenes, privados de amor y respeto, exhiben un comportamiento grosero y humillante entre ellos; esta mala conducta, que se manifiesta como acoso entre compañeros, va mucho más allá de las burlas y comentarios hirientes, y se ha convertido en violencia física e incluso en homicidio. La tendencia a vestir igual, tener la misma apariencia, involucrarse en actividades delictivas, consumir drogas, y entrar y salir de la cárcel, es algo digno de admiración que se está volviendo cada vez más común entre nuestros jóvenes. Las películas, series, videojuegos y medios digitales, con contenido violento, están contribuyendo a que estos fenómenos se extiendan aún más. Todo esto pese a que el Profeta Mujámmad (s.a.s) afirmó en su jadžiz: "La vida, el honor y la propiedad de todo musulmán son inviolables y están prohibidos para otro musulmán".¹

¡Querido joven!

Debes estar más alerta ante quienes buscan explotar tus emociones, usarte para su propio

beneficio, destrozar tus sueños y robarte tus esperanzas. Servir a Allah, respetar a tu familia y ser de beneficio para la humanidad deben ser tus metas; recuerda que el futuro no se construye sobre el miedo, la opresión y la violencia. Como dijo nuestro amado Profeta (s.a.s): "El creyente tiene un corazón bondadoso. No hay nada bueno en alguien que no establece vínculos con los demás y con quien no se puede establecer ningún vínculo".² La tiranía no es poder sino debilidad, la burla es descaro, no entretenimiento, quitar una vida es el fuego del infierno, no respeto. ¡Oh mi joven hermano! No te corresponde la intimidación sino la cordialidad y la elegancia.

¡Queridos padres de familia! ¡Queridos profesores y maestros! ¡Queridos hermanos!

Dada la clara declaración del Profeta Mujámmad (s.a.s): "Descuidar a aquellos por quienes uno es responsable es pecado suficiente para una persona"³, no podemos permanecer indiferentes ante este deplorable estado de las cosas. No podemos quedarnos de brazos cruzados mientras quienes carecen de compasión derraman sangre sin piedad y lo legitiman, no podemos abandonar a nuestra juventud a merced de las fuerzas del mal que buscan encender el fuego de la discordia y la maldad. Familias, escuelas, mezquitas, instituciones y organizaciones, medios de comunicación, en resumen, todos los sectores de la sociedad, todos, debemos trabajar juntos. Debemos actuar juntos contra la tiranía que daña las vidas sagradas y la descendencia de los seres humanos, debemos cumplir con nuestras responsabilidades, lo mejor que podamos, para construir una sociedad donde prevalezcan la bondad y la compasión, y donde la vida y la propiedad estén a salvo.

Quiero concluir el sermón de este viernes con este verso del Sagrado Corán: "Y esos que mantienen unido lo que Allah ordenó que se mantuviera unido, temen a su Señor y tienen miedo de que su cuenta sea negativa".⁴

¹ Muslim, Birr, 32.

² Ibn Hanbal, II, 400.

³ Abu Dawud, Zakat, 45.

⁴ Sura del Trueno, Ar- Rad, 13/21.

